

ROSA ENGUIX ALEMANY Y BERNARDO MARTI OLIVER

El poblamiento prehistórico del bajo Palancia

El valle del Palancia discurre entre sendas alineaciones montañosas que lo separan de las cuencas del Mijares y del Turia: al norte, los anticlinales triásicos de las sierras de Pina y Espadán; al sur, una serie de bloques del triás con retazos jurásicos, fallados e inclinados, que descienden en gradería hacia el mar, formando las sierras de Marines, Rebalsadors, Garbí, Calderona...

La distinción entre la comarca del Bajo Palancia y el resto de la cuenca obedece fundamentalmente a la actividad humana, que a través de los siglos ha delineado una personalidad propia común a las poblaciones que se asientan junto al río, desde Algar a su desembocadura, y a las poblaciones de la Vall de Segó, cuyo centro lo constituye la ciudad de Sagunto. Así, pues, a la unidad geográfica del valle del Palancia, vía de comunicación entre la costa mediterránea y el valle del Ebro, que antaño siguiera la calzada romana y en la actualidad la carretera y el ferrocarril, los factores humanos, como el aprovechamiento de las aguas del río y el proceso de repoblación seguido, tras la Reconquista primero y tras la expulsión de los moriscos después, han opuesto una diferenciación que vemos explicitada en la triple frontera, lingüística, eclesiástica y administrativa, que separa el Alto y Bajo Palancia.

En este proceso, la importancia histórica de la ciudad de Sagunto ha sido un factor decisivo, como lo refleja el hecho de que, con alguna excepción y sin tener en cuenta los núcleos de población actualmente desaparecidos, el conjunto de poblaciones que ahora se agrupan en la comarca del Bajo Palancia corresponde a las que desde la época musulmana estaban bajo su jurisdicción y que, tras la Reconquista, constituirían el *término de la general contribución de Morvedre*.

La comarca del Bajo Palancia se divide en tres subcomarcas: la Baronía de Torres-Torres, en la que se engloban Torres-Torres, Algimia de la Baronía, Alfara de la Baronía y Algar; la Vall de Segó, Les Valls o Les Valletes, que comprende a Benavites, Benifairó de les Valls, Faura, Quart de les Valls y Quartell; y el Camp de Morvedre o de Sagunto, en el que se encuentran Canet d'En Berenguer, Morvedre o Sagunto, Petrés, Gilet, Segart, Albalat dels Tarongers y Estivella.

En el caso de Algar, si bien históricamente no perteneció a la Baronía de Torres-Torres, sino que fue señorío de la orden mercedaria, su inclusión en el Bajo Palancia viene determinada por las estrechas relaciones con los restantes pueblos, señalando la frontera lingüística y administrativa, y partiendo de su término la Acequia Mayor de Sagunto. Por otra parte, Almenara, cuyo término municipal queda comprendido entre el mar y las estribaciones de la Sierra del Espadán, puede considerarse geográficamente como una prolongación de Les Valls y forma parte del sistema de riegos de la Fuente de Quart, pero queda excluida de la comarca del Bajo Palancia en razón del límite provincial; sin embargo, y a los efectos del presente trabajo, se considerará incluida en ella, como luego veremos.

El relieve del Bajo Palancia presenta una estructura compleja en el que a las potentes formaciones triásicas y jurásicas con pliegues de dirección NO.-SE., rotos por fallas longitudinales que jalonan la depresión del Palancia, se cruzan otros pliegues menores y fallas posteriores en dirección N.-S. o NE.-SO. que se corresponden con la dirección bética. El resultado es un mosaico de bloques inclinados en gradería hacia el mar y un relieve confuso, en el cual las elevaciones aparecen formadas por areniscas rojas del Buntsandstein (rodano) o calizas y dolomías del Muschelkalk jurásico. El trazado del Palancia sigue estas directrices tectónicas con una orientación predominante NO.-SE., interrumpida por giros angulares que mayoritariamente son perpendiculares a la dirección anterior.

A lo largo del valle se encuentran depósitos terciarios lacustres, principalmente arcillas, y sedimentos cuaternarios en los ensanchamientos del valle del Palancia y en los llanos de Sagunto y Les Valls, constituidos por depósitos arcillosos, aluviones del Palancia y de sus ramblas afluentes y depósitos litorales arenosos recubiertos ocasionalmente de gravas y cantos.

Como ya hemos dicho, en la parte norte del Palancia nos encontramos con las estribaciones de la Sierra del Espadán, que llegan cerca de la costa, terminando en una serie de bloques cortados por fallas paralelas a aquella. Estas estribaciones limitan una zona plana, que se estrecha hacia poniente y se abre hacia el mar, constituyendo la Vall de Segó. Se trata de un pequeño seno del piedemonte costero, con glacis ante un arco de serrezuelas triásico-liásicas, posiblemente un anticlinal desventrado por la erosión y relleno por la acumulación cuaternaria. La cadena montañosa la forman el Salto del Caballo (378 m.) y los cerros de Almenara, al norte, y la Creu (346 m.), el Pic dels Corbs y Romeu, al sur.

El llano de Sagunto es un estrecho piedemonte costero, como la Plana meridional, que se confunde con la parte baja de la Vall de Segó y con las marismas litorales. Ya en la parte meridional del Palancia se levanta el grupo de sierras que lo separan de la cuenca del Turia y que en conjunto reciben la denominación de Sierra Calderona: Rebalsadors (789 m.); el Garbí (601 m.), con abrupta falla al sur; la Calderona (405 m.), propiamente dicha sobre el llano costero; Sagunto (172 m.), más al norte, y el Picaio (369 m.), que limita directamente con la extensa llanura del Turia. Entre estas alineaciones orientadas en dirección al río se extienden algunos valles, como los de Gilet, Segart, Estivella, Torres-Torres y Arguines (A. López, 1967; V. Roselló, 1963 y 1969; P. Pérez, 1968; M. Sanchis, 1963 y 1968; M. C. Calero, 1971).

El poblamiento prehistórico del Bajo Palancia es prácticamente desconocido hasta los inicios de la Edad de los Metales, en que vemos florecer los pequeños poblados típicos del Bronce Valenciano. De los tiempos anteriores tan sólo el yacimiento de l'Estany Gran de Almenara nos asegura una importante ocupación mesolítica, a lo que puede añadirse algunos hallazgos clasificables como eneolíticos. Sin embargo, en Prehistoria no poseen el mismo valor las ausencias que las presencias, y por ello no debemos inferir una ausencia de poblamiento anterior, sino, más bien, suponer una exploración insuficiente debida, en parte, a las dificultades de la orografía y, en parte, a la mayor importancia atribuida desde siglos pasados al poblamiento ibérico y romano de la comarca, en lo que ha influido, sin duda, la relevancia que para tales períodos ha tenido la ciudad de Sagunto.

En los últimos años se ha incrementado notablemente el número de yacimientos prehistóricos valencianos que atestiguan un poblamiento importante desde el Musteriense, y comprueban la estrecha relación que guardan la densidad de los hallazgos y la labor exploradora y prospectora. No vemos ninguna razón para suponer una excepción en la comarca del

Bajo Palancia, máxime si tenemos en cuenta que estos hallazgos a que nos referimos comprenden distintos medios geográficos, desde la zona litoral a las montañas del interior, y su repartición se extiende al norte y sur de la comarca que ahora estudiamos.

Así, pues, a la espera de modificar y ampliar la secuencia, recogemos aquí de manera breve las noticias existentes sobre los hallazgos prehistóricos de esta comarca que pueden aportar datos de gran interés, como lo es, sin duda, la constatación de un importante poblamiento ininterrumpido desde la edad del Bronce. Una visión de conjunto fue ya expuesta por Pla (E. Pla, 1963), con límites geográficos y cronológicos algo más amplios, y está en la base del presente trabajo.

ALMENARA

1 L'ESTANY GRAN

Ya hemos indicado que la zona de Almenara puede considerarse geográficamente como una prolongación de la comarca de Les Valls, si bien el límite provincial se interpone entre ellas. Por ello, dada la importancia que la unidad geográfica tiene en un trabajo como el presente y el interés que el yacimiento de l'Estany Gran ofrece como indicativo del poblamiento prehistórico de la comarca, nos detendremos en su exposición.

Las estribaciones de la Sierra del Espadán originan una pequeña barrera montañosa que llega hasta las proximidades de la costa y constituyen el límite natural entre las comarcas de la Plana y el Camp de Morvedre. De oeste a este nos encontramos con la Muntanya del Castell (178 m.), en cuyas estribaciones meridionales se encuentra el pueblo de Almenara, Les Forques, El Duc, El Cid (110 m.), la Muntanya Blanca (90 m.) y la Penya de l'Estany. Al pie de ésta se encuentran Els Estanys, formados por tres lagunas, de las que la mayor es la central o Estany Gran.

El yacimiento arqueológico fue localizado en el fondo de l'Estany Gran, a una profundidad de 8 m., dentro de arenas pequeñas y medianas, bajo un barro gris o lodo; el conjunto descansaba sobre otra capa de arena estéril (F. Gusi, 1975; y V. Rosselló, 1975).

En los 4 m² excavados por los buceadores, los materiales encontrados fueron exclusivamente líticos y alcanzaron el número de 5.369 piezas. De ellos, Fortea incluye 122 en su inventario tipológico, más 18 núcleos. Entre los muy abundantes productos de troceado destacan las hojas cortas y estrechas, y las hojitas. Entre los núcleos predominan los prismáticos con un plano de percusión (J. Fortea, 1975).

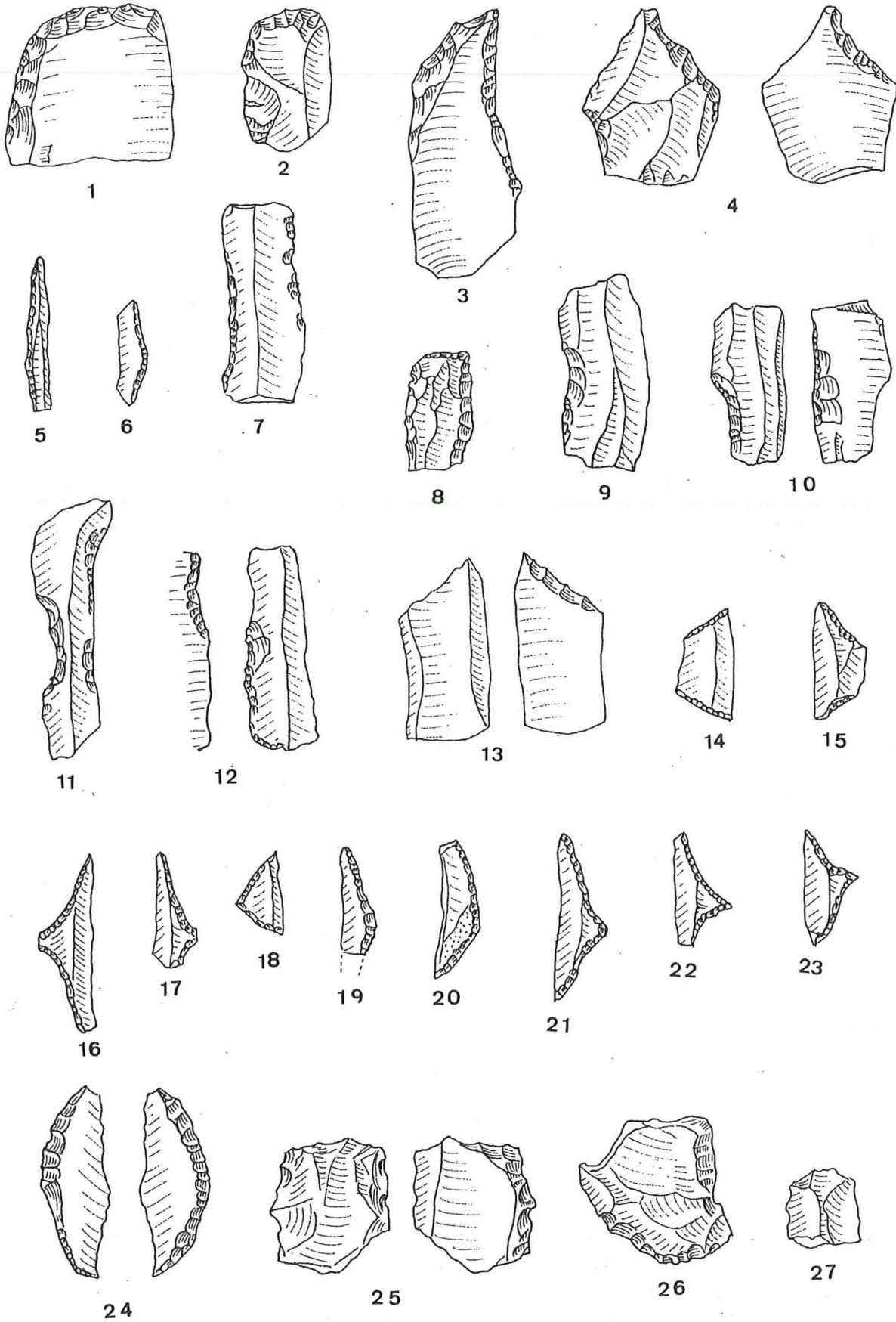


Fig. 2.—L'Estany Gran. Según J. Fortea y N. Mesado. Tamaño natural.

Resumiendo el inventario tipológico tenemos: 10 raspadores sobre lasca o cortas lascas laminares (fig. 2, núms. 1-2); 5 perforadores de tipología muy grosera o picos (fig. 2, núms. 3-4); 4 pequeñas lascas con borde rebajado; 1 fragmento de hoja con borde rebajado; 8 hojitas con borde rebajado (fig. 2, núm. 5), una de ellas con espina central tipo Cocina (fig. 2, núm. 6); 21 lascas con muesca o denticulación; 26 hojas u hojitas con muesca o denticulación (fig. 2, núms. 7, 9-12); 8 truncaduras (fig. 2, núms. 8 y 13); dos segmentos de círculo, rotos, de tipología muy dudosa; 9 trapecios: asimétricos, con uno y con dos lados cóncavos (fig. 2, núms. 14-17); 9 triángulos, tres de ellos con los dos lados cóncavos tipo Cocina (fig. 2, núms. 18-23); 6 microburiles; 2 piezas astilladas; 6 piezas con retoque continuo y 5 diversos, de ellos dos cantos con talla bidireccional.

La inclusión de l'Estany Gran dentro del Mesolítico II o Epipaleolítico geométrico ofrece pocas dudas y, para Fortea, podría situarse entre las fases representadas por Cocina II y III. La situación del yacimiento en el llano y próximo al mar es de gran importancia. Por una parte, responde al mismo hábitat que los yacimientos de Casa de Lara y Arenal de la Virgen, ambos en las proximidades, de la antigua laguna de Villena, los de la Albufera de Anna y la Ereta del Pedregal, de Navarrés; en todos estos casos comprobamos la elección de un hábitat de llanura en zona pantanosa y nos obligan a pensar en las razones de tal elección. Por otra parte, su proximidad a la costa obliga a revisar las hipótesis de una distribución interior y serrana para el Mesolítico geométrico, lo que hace más viable la suposición de que tales yacimientos puedan constituir la base sobre la que se desarrolla el proceso de neolitización.

Con independencia de este yacimiento del fondo de l'Estany Gran, Mesado había señalado también la existencia de algunos sílex en la superficie dels Estanys (N. Mesado, 1966, 177): un segmento con doble bisel, un diente de hoz, una lasca retocada y un fragmento de hoja (fig. 2, núms. 24-27). Esto puede ser un dato importante, por cuanto ya hemos hecho referencia a la problemática presencia de los segmentos en el Estany Gran, donde tampoco existe el doble bisel ni los dientes de hoz de tipología precisa, elementos a los que hay que atribuir una cronología sensiblemente posterior. También hay que anotar los hallazgos de cerámicas de la Edad del Bronce en la Montanyeta dels Estanys (D. Fletcher, 1963).

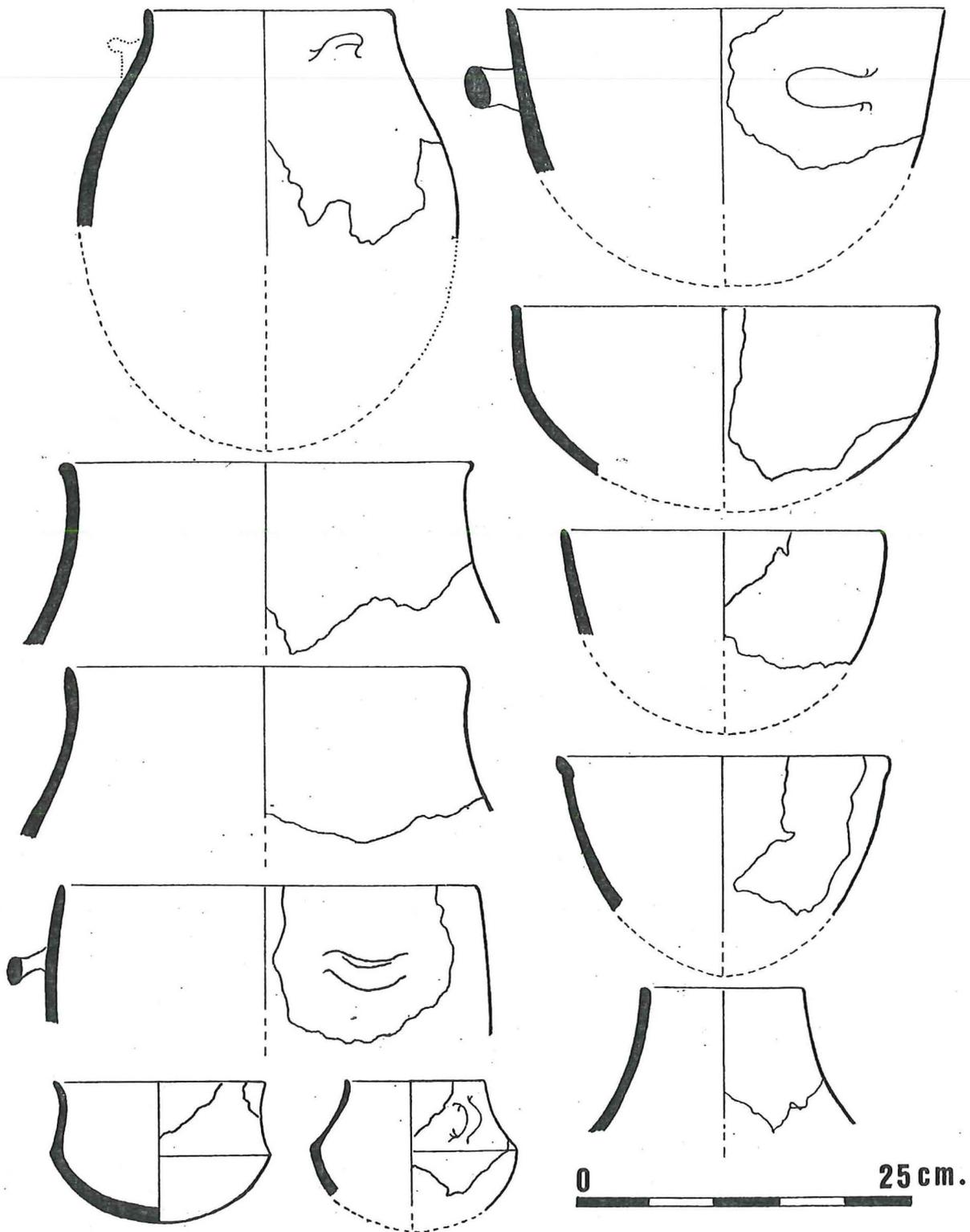


Fig. 3.—Muntanya de les Raboses. Según E. Llobregat.

ALBALAT DELS TARONGERS

2. LA ALBARDETA

“La Albardeta es un cerro o cabecito muy destacado que se descubre debajo del Garbí y casi frente a la estación del ferrocarril de Èstivella-Albalat. Un profundo barranco lo separa del Garbí, y otro barranco, del despoblado prehistórico de Els Terrers. Se halla en término municipal de Albalat dels Tarongers, a la derecha del río Palancia, entre el Barranquet de Putjol y el otro que pasa por la entrada de la mencionada estación del ferrocarril de Aragón” (A. Monzó, 1954, 15).

Se trata de un despoblado del Bronce Valenciano del que se conservan restos de muralla y, con menor seguridad, de paredes de las viviendas; la muralla está formada por grandes bloques de rodano. Como materiales arqueológicos sólo se recogieron fragmentos de cerámica hecha a mano, de aspecto grosero, pasta negra con abundante desgrasante y superficies claras. “Algunos de los tuestos permiten reconocer vasos de perfil aquillado. Entre los fragmentos destacan uno de la boca de una vasija, de superficie bruñida, y otro de la pared y borde de la boca de otro vaso que ostenta un mamelón de aprehensión inmediatamente debajo del borde” (E. Llobregat, 1972, 60).

3. COVA DE L'AIGUA AMARGA

Covacha descubierta por los señores Sarrión y Campos a principios de 1973, cerca del Monasterio de Santo Espíritu, en las proximidades de la Casa de l'Aigua Amarga. Se encontraron unas pinturas rupestres que representan una cabra mirando hacia la derecha y una posible figura esquemática de hombre, ambas en color rojo vinoso.

Véase en este mismo volumen el trabajo de J. Aparicio sobre las citadas pinturas (D. Fletcher, 1975, 103; I. Pelejero, 1976; I. Sarrión, 1975).

4. LLOMA DEL SALER

Se halla situada sobre el cerrito más septentrional de los que, de norte a sur, limitan con el término de Náquera, junto al llamado Camino de Sargunto. Se hallaron fragmentos cerámicos del Bronce Valenciano, un fragmento de cuchillo y otro de punta de flecha lanceolada de sílex, un molino barquiforme y una moledera de arenisca (A. Monzó, 1947, 118).

5. MONTALT

Despoblado situado en la cima de la Muntanya Redona, en el que hay restos de habitaciones con fragmentos cerámicos variados, desde la Edad del Bronce a la época medieval (A. Monzó, 1946, 33, nota 1).

6. EL PALMERAL

Se halla situado sobre un pequeño monte en la confluencia del Barranc de la Murta con el del Palmeral; por ello, se le conoce también como La Murta. Los materiales encontrados corresponden a fragmentos de cerámica ibérica sin decoración y a fragmentos de cerámicas bastas, con abundante desgrasante y con pezones perforados junto al borde, clasificables como pertenecientes al Bronce Valenciano; también se hallaron unas pinzas de cobre.

Como elementos de edificación se conservan restos de murallas ciclópicas y amontonamientos de piedras.

Se trataría, pues, de un asentamiento ocupado inicialmente en el Bronce Valenciano con una fase final de época ibérica (A. Monzó, 1946, 79; E. Llobregat, 1972, 62-64).

7. MUNTANYA DE LES RABOSES

Yacimiento situado sobre un monte elevado, a la derecha del Barranc del Palmeral, presentando restos de murallas en su parte más accesible.

Este yacimiento ha proporcionado abundantes restos cerámicos lisos y con decoraciones de impresiones digitales o de instrumento, asas de cinta y pezones de aprehensión de formas diversas; entre las formas encontramos cuencos hemisféricos y de paredes rectas, de borde reentrante, de perfil aquillado; grandes jarras globulares y ovoides con cuello recto y exvasado (fig. 3). De piedra se conserva un brazalete de arquero con perforación en los extremos y cinco dientes de hoz de sílex (fig. 4), una pieza activa de molino, un percutor de cuarcita y otro circular plano, un hacha pulida y fragmentos de otras. De hueso, una probable punta de flecha con dos muescas simétricas, de unos 40 mm. de longitud; cuatro conchas de *Cardium* con el natis perforado y una sin perforar, un caracol marino y once dientes de rumiante.

Además de estos materiales aparecieron restos de la necrópolis correspondiente al poblado, muy destrozada. De ella cabe señalar unas losas de

rodeno, de unos 50 cm. de longitud, que sugieren un enterramiento en cista, con fragmentos de un cuenco cerámico en cuyo interior apareció una sierrecilla de hoz, una punta de cobre, restos de cereales carbonizados y de huesos humanos medio quemados.

Se trata, pues, de un poblado y necrópolis pertenecientes al Bronce Valenciano (A. Monzó, 1946, 34, 78-79 y 142; D. Fletcher, 1956, 252; E. Llobregat, 1972, 60-62; J. Aparicio, 1976, 83-84).

8. MONT DELS TERRERS

Montaña de cumbre alargada que presenta restos de murallas. Fue explorada por A. Monzó, que recogió fragmentos cerámicos propios de la Edad del Bronce y de época ibérica, depositándolos en el Museo de Prehistoria del S. I. P. de Valencia (A. Monzó, 1946, 34 y 78; E. Llobregat, 1972, 62).

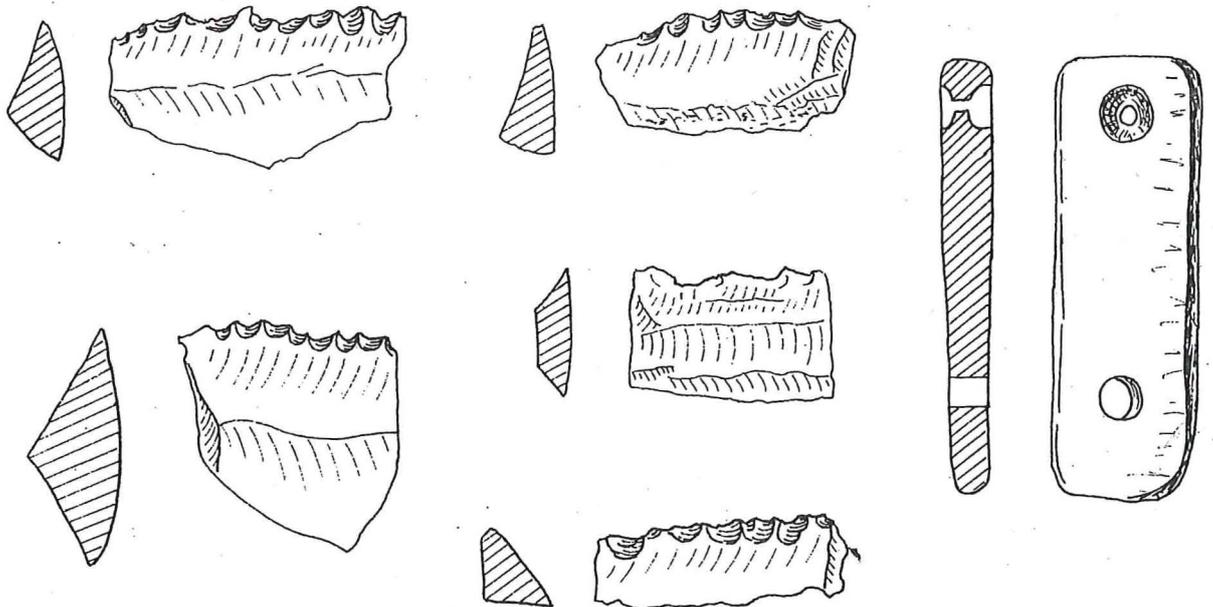


Fig. 4.—Muntanya de les Raboses. Según E. Llobregat. Tamaño natural.

9. TOSSALET DE LES PANSES

Pequeña montaña de las proximidades de la población en la que se han encontrado abundantes fragmentos de cerámicas bastas, hechas a mano, y fragmentos decorados, a torno, de época ibérica y romana (N. P. Gómez, 1945, 62).

10. COVA DELS FARDATXOS

Descubierta y explorada recientemente por I. Sarrión, se encuentra en la prolongación occidental del Pic del Aguila y ha proporcionado cuatro pequeñas cuentas discoidales, posiblemente de caliza, y una pequeña lasca de sílex (I. Sarrión, 1976).

GILET

11. COVA DE SANT ESPIRIT

Covacha situada frente al Monasterio de Sant Espirit, en la que los señores Lerma y Calvo descubrieron unas pinturas de tipo esquemático consistentes en un trazo vertical cruzado por otros cinco horizontales y dos puntos situados a ambos lados de la línea vertical, entre las dos horizontales superiores. Parece tratarse, pues, de la representación de un ídolo oculado, pintado en color rojo.

Véase en este mismo volumen el trabajo de J. Aparicio (J. Pelejero, 1971; D. Fletcher, 1973, 85; I. Sarrión, 1975).

12. COVA DELS LLADRES

Esta cueva, también denominada Cova del Tos Pelat y Cova de Sant Espirit, se encuentra, al igual que la anterior, en las proximidades del Monasterio, sobre un campo de secano situado encima del camino de la Font de la Vidriera a Rafelbuñol.

Su boca de acceso es pequeña y casi siempre se halla tapada por piedras; su interior está formado por una sala de regulares dimensiones y una gran cantidad de gateras, pasadizos, etc., resultantes casi todos ellos de antiguos derrumbamientos.

Se hallaron fragmentos de cerámica clasificables como de la Edad del Bronce o, quizá, del Eneolítico, con parte de los cuales se reconstruyó un cuenco hemiesférico de paredes reentrantes, depositado en el Museo de Prehistoria del S. I. P. de Valencia, y otro de mayores dimensiones y fondo plano que se encuentra en el Museo del Monasterio; una lasca de sílex retocada y huesos quemados (Fichero de Yacimientos del S. I. P.; J. Donat, 1967, 82).

PUZOL

13. EL PICAIO

Al E. de la máxima altura oriental de este núcleo montañoso fueron hallados, por miembros del Grupo Excursionista del Centro Arqueológico de Sagunto, los restos de un poblado del Bronce Valenciano del que se apreciaban restos de muros de piedras y fragmentos cerámicos hechos a mano (M. Vega, 1964, 20-22).

QUART DE LES VALLS

14. LLOMA DEL CODOVAL

Posible poblado de la Edad del Bronce, explorado por el Grupo Espeleológico "Vilanova y Piera". Véase en este mismo trabajo: Cova de la Collita (Fichero de Yacimientos del S. I. P.).

15. COVA DE LA COLLITA

Se encuentra a unos 1.500 m. del casco urbano, en el punto denominado Lloma del Codoval, y tiene la entrada a unos 100 m. de altura sobre el camino del mismo nombre, a la que se sube por una senda.

La boca de la cueva es pequeña, aproximadamente de un metro de altura, y se halla semioculta por bloques sueltos de piedra; en el interior, la cavidad es de unos 500 m² de superficie y el piso actual es de relleno arcilloso, observándose en las paredes y bóvedas algunas formaciones.

Explorada por el Grupo Espeleológico "Vilanova y Piera", ha proporcionado diversos materiales arqueológicos: fragmentos cerámicos de la Edad del Bronce y medievales, un punzón de hueso y una punta de flecha de aletas y pedúnculo; también se encontraron diversos restos óseos quemados (Fichero de Yacimientos del S. I. P.; J. Donat, 1967, 53).

SAGUNTO

16. L'AIXEBE

El enterramiento de l'Aixebe o de Casa Belda fue descubierto en 1956 al roturar unos campos de algarrobos, siendo destruido antes de que pudiera ser convenientemente estudiado.

Se encuentra en la partida de l'Aixebe, junto al camino de Les Valls, entre el Pic dels Corbs y el Cabeçol. Al roturar el campo "quedó al descubierto, a la profundidad de 1 m., una fosa formada por cinco irregulares losas de rodeno, dos de ellas de 1'70 m. de largo por 1 m. de ancho, que junto con otras dos de 1'30 por 1 m., formaban los lados de la sepultura, de traza rectangular, y la quinta losa, partida en dos porciones irregulares, tapaba la fosa.

"En su interior se encontraron los esqueletos de dos cadáveres encogidos y superpuestos. La única particularidad que presentaban era la de poseer junto a la cabeza de cada uno de ellos dos hachas, con un total de cuatro" (M. Hernández, 1964, 18-19).

Se trata, pues, de un enterramiento en cista relacionable con el cercano poblado del Bronce Valenciano del Pic dels Corbs. Enterramientos en cista se conocen en las laderas de otros poblados valencianos, y dentro de la misma comarca ya nos hemos referido al de la Muntanyeta de les Raboses, en Albalat dels Tarongers, construidos igualmente con lajas de rodeno (E. Pla, 1957, 213; S. Bru, 1958, 160; J. Aparicio, 1976, 227).

17. FONT DE LA JORDANA

Se halla situada en un pequeño montículo en el límite con el término municipal de Puzol, a unos 150 m. de altura. En sus proximidades se han encontrado fragmentos de cerámica con mamelones de aprehensión y formas aquilladas, propios del Bronce Valenciano; también se recogieron restos óseos, sin clasificar (Fichero de Yacimientos del S. I. P.).

18. EL PARDALOT

Pequeño poblado situado frente al Picaio, al otro lado del Barranc del Diable. Fue descubierto por el Grupo Excursionista del Centro Arqueológico de Sagunto, quienes notificaron la existencia de muros y cerámicas semejantes a las del Picaio (M. Vega, 1964, 20-22).

19. PIC DELS CORBS

Monte situado al NO. de Sagunto, muy próximo al centro urbano. En su parte superior y en la vertiente occidental hay restos de un poblado del que se conservan algunas habitaciones de planta rectangular.

En este yacimiento se han realizado dos campañas de excavación, la primera bajo la dirección de P. Beltrán y la segunda por el Centro Arqueológico de Sagunto y por D. Fletcher, director del S. I. P. Los materiales están depositados en el Museo del Teatro Romano de Sagunto.

Pic dels Corbs es un importante poblado del Bronce Valenciano que, además de los restos de edificaciones, ha proporcionado variados materiales cerámicos, líticos y óseos. Entre las cerámicas encontramos formas ovoides decoradas con verdugones y motivos en resalte; de sílex aparecen los típicos dientes de hoz, cuchillitos, lascas, etc.; de hueso, punzones de diversos tipos y fragmentos de probables espátulas; de piedra, molinos de mano de tipo barquiforme, percutores, un martillo, hachas y azuelas.

En el interior de una vasija se encontraron granos de cereales que fueron analizados por el método del C. 14, dando la fecha de 1581 ± 100 a. de C., datación que concuerda con las hipótesis vigentes respecto de la cronología del Bronce Valenciano y que es de gran importancia teniendo en cuenta las opiniones que M. Almagro Gorbea expone en este mismo volumen sobre algunos fragmentos cerámicos del yacimiento, que se relacionan con los Campos de Urnas ya en los primeros siglos del primer milenio antes de Cristo, lo que supone una considerable pervivencia para este poblado (E. Pla, 1957, 1959 y 1966, 8-10; M. Vega, 1964, 11-12; M. Tarradell, 1969, 26; D. Fletcher, 1976, 122).

SEGART

20. CASTELL DE SEGART

En el castillo de Segart se encontraron, junto a cerámicas más modernas, fragmentos cerámicos del tipo de la cultura del Bronce Valenciano (E. Llobregat, 1972, 74-75).

TORRES-TORRES

21. MUNTANYA MARCHAC

Situada en una estribación de la Serra de les Llometes, presenta restos de muros junto a materiales arqueológicos. Se encontraron lacas de sílex, fragmentos de molinos barquiformes de rodano, escorias de cobre y abundantes fragmentos de cerámica hecha a mano, sin decoración, basta, del tipo de la de los yacimientos del Bronce Valenciano (Fichero de Yacimientos del S. I. P.).

Como ya hemos expuesto anteriormente, los hallazgos prehistóricos en la comarca del Bajo Palancia se inician con el yacimiento mesolítico de l'Estany Gran de Almenara y, tras él, constatamos una ausencia casi absoluta de hallazgos hasta la aparición de los yacimientos típicos del Bronce Valenciano.

Aunque el proceso de neolitización pudo desarrollarse sincrónicamente con las perduraciones del Mesolítico geométrico, tal como parece desprenderse de otros yacimientos valencianos relacionables con el de l'Estany Gran, resulta imposible el pensar, por el momento, que tal perduración pueda llenar el vacío que observamos por lo que se refiere al Neolítico y Eneolítico. Del primero no se conoce actualmente ningún yacimiento; al Eneolítico tan sólo podemos atribuir las pinturas rupestres de la Cova de l'Aigua Amarga y de la Cova de Sant Espirit, quizás algunos materiales procedentes de cuevas como la dels Lladres y, con mayor verosimilitud, la Cova dels Fardatxos, en la que las cuentas de collar sugieren la posibilidad de un enterramiento eneolítico. Todo ello, como se ve, constituye una evidencia muy débil en comparación con los datos que poseemos del período siguiente.

La Cultura del Bronce Valenciano se caracteriza por la aparición de lugares de habitación en lo alto de lomas y pequeñas montañas de fácil defensa, frecuentemente con recintos amurallados en las zonas más accesibles; las casas son entre cuadradas y rectangulares, sin que aparezcan signos claros de urbanismo. Los enterramientos, individuales o de pocos cadáveres, se encuentran en pequeñas covachas y grietas naturales, en cistas o rodeados de piedras más pequeñas, sin que falte algún enterramiento debajo de los lugares de habitación, como es usual en los yacimientos argáricos; los ajuares que acompañan los distintos tipos de enterramientos son pobres y escasos. Respecto a los restos materiales de esta cultura hay que destacar su monotonía y la repetición de tipos, lo que dificulta el establecimiento de su periodización. La cerámica es hecha a mano, basta, con desgrasante abundante, de una coloración que va del rojo al negruzco, presentando diferentes tonos sobre un mismo vaso debido a las deficiencias de cocción; la decoración, o bien no aparece o es muy pobre, se reduce a las unguilaciones, digitaciones, cordones y algunas incisiones. La industria lítica se caracteriza por los dientes de hoz, uno de los elementos más representativos del período; lascas retocadas y restos de talla. De hueso aparecen punzones de distintas clases, colgantes y, aunque no son habituales, también aparecen botones y espátulas. De piedra son característicos los llamados brazaletes de arquero o afiladeras, los molinos barquiformes, hachas y azuelas pulidas, mazos, percutores y moldes de fundición. De metal, aunque en escaso número, aparecen puñales con remaches de empuñadura, punzones y puntas de flecha. Como elementos de

adorno encontramos las conchas perforadas y las cuentas de collar, aunque mucho más escasas en comparación con el período anterior.

Tradicionalmente se situaba el inicio del Bronce Valenciano en torno al 1500 a. C.; las dataciones por el método del C. 14 confirman en general tal hipótesis, si bien permiten adelantar sus inicios al primer tercio del segundo milenio: Serra Grossa, 1865 a. C.; Pic dels Corbos, 1581 a. C.; Torelló de Onda, 1315 a. C., etc. Para sus momentos finales carecemos de dataciones absolutas, pero podemos situar en el siglo V a. C. la aparición de la Cultura Ibérica con entidad propia y en toda su pujanza. Nos queda, pues, un largo milenio para la duración de este período.

La gran abundancia de hallazgos de la Edad del Bronce en forma de pequeños asentamientos en la cima de cerros de fácil defensa y el hecho de que, con alguna frecuencia, encontremos un poblado ibérico asentado sobre otro del Bronce, hace pensar que estos pequeños caseríos, de los que con frecuencia tan sólo encontramos algunas cerámicas junto a fragmentos de molinos de mano y escasos dientes de hoz de sílex, "se establecían cerca de otro mayor, más rico y estratégicamente mejor situado, que venía a ser algo así como una 'capitalidad' y sobre el que perduró la población, aumentada por los pobladillos inmediatos, que presentaban peores condiciones de habitabilidad, en fechas posteriores a la Edad del Bronce" (E. Pla, 1973).

Esta hipótesis de un poblamiento disperso en torno a núcleos de mayor importancia explicaría la gran densidad de hallazgos, aunque, sin embargo, la monotonía y pobreza de los materiales y la falta de secuencias estratigráficas impiden precisar las distintas fases de su evolución y el tránsito a la Cultura Ibérica.

Las influencias indoeuropeas de los Campos de Urnas que se observan en la provincia de Castellón y en el Alto Vinalopó, se adivinan igualmente entre los materiales de algunos de los poblados del Bronce en el resto de la región, tal como se ha indicado al hablar de Pic dels Corbs, y nos sitúan en un momento avanzado de esta cultura. Por otra parte, y dentro de los poblados ibéricos, las llamadas cerámicas arcaizantes (I. Ballester, 1947) ayudan, desde el lado contrario, al planteamiento de la transición. Con todo, el mundo del Bronce Valenciano sigue presentándose como fundamentalmente homogéneo en su evolución, y no disponemos de un conocimiento suficiente de estos momentos finales cuya tipología propia se halla, por el momento, diluida en la totalidad del conjunto.

En la comarca del Bajo Palancia los yacimientos correspondientes a esta cultura comprenden poblados, algunos con restos de murallas, asentamientos pequeños en la cima de las montañas, cuevas con materiales poco típicos y enterramientos en cista. Tal como se desprende de la enume-

ración presentada y teniendo en cuenta las características generales del Bronce Valenciano, especialmente el período cronológico que comprende, es lógico suponer que estos pequeños asentamientos constituyen la base del ulterior poblamiento ibérico, de cuya importancia da idea el trabajo de C. Aranegui y M. Gil-Mascarell en este mismo volumen. En algunos casos, la presencia de los materiales de una y otra atribución lo atestiguan suficientemente; en todos, la proximidad geográfica de los yacimientos y su indudable sucesión cronológica lo hacen perfectamente viable.

BIBLIOGRAFIA

- Aparicio Pérez, J., 1976: *Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano*. Publicaciones del Archivo Municipal, 8, Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 284 pp.
- Ballester Tormo, I., 1947: *Las cerámicas ibéricas arcaizantes valencianas*. Trabajos Varios del S. I. P., 10, p. 47 y ss.
- Bru i Vidal, S., 1958: "Arqueología Saguntina", *Archivo de Prehistoria Levantina*, VII, Valencia, pp. 160-162.
- Calero Lafuente, M. C., 1971: "Geografía agraria de Almenara", *Cuadernos de Geografía*, 9, Valencia, pp. 221-243.
- Donat, Zopo, J., 1967: "Catálogo Espeleológico de la Provincia de Valencia", *Memorias del Instituto Geológico y Minero de España*, LXVII, Madrid. Separata.
- Fletcher Valls, D., 1954: "La Edad del Hierro en el Levante Español", *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*, Madrid.
- 1956: "Les Raboses (Albalat dels Tarongers)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, III-IV, 1954-55, Madrid, p. 252.
- 1963: "La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1958". Tirada aparte de la Memoria de Secretaría, Diputación Provincial, Valencia.
- 1973: "La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año de 1971". Tirada aparte de la Memoria de Secretaría, Diputación Provincial, Valencia.
- 1975: "La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1973". Tirada aparte de la Memoria de Secretaría, Diputación Provincial, Valencia.
- 1976: "La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1974". Tirada aparte de la Memoria de Secretaría, Diputación Provincial, Valencia.
- Fortea Pérez, J., 1975: "Tipología, hábitat y cronología relativa del Estany Gran de Almenara", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 2, Castellón, pp. 22-38.
- Gusi Gener, F., 1975: "El yacimiento lacustre epipaleolítico del Estany Gran de Almenara", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 2, Castellón, pp. 11-14.
- Gómez Serrano, N. P., 1945: "Secció d'Arqueologia i Prehistòria". *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XIII, 12, Valencia, p. 62.
- Hernández Esteban, M., 1964: "Descubrimientos por el Centro Arqueológico Saguntino. Enterramiento de l'Aixebe", *Arse*, VIII, núm. 7, Sagunto, pp. 18-19.

- López Gómez, A., 1967: "Región Valenciana". En M. de Teran: *Geografía de España y Portugal*, t. IV, 2.^a parte, Ed. Montaner y Simón, S. A., Barcelona.
- Llobregat Conesa, E., 1972: "La colección Andrés Monzó Nogués (Materiales para el estudio del poblamiento antiguo de la provincia de Valencia)", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII, Valencia, pp. 55-80.
- 1975: "Nuevos enfoques para el estudio del período del Neolítico al Hierro en la Región Valenciana", *Papeles del Laboratorio de Arqueología*, 11, Valencia, pp. 119-140.
- Mesado Oliver, N., 1966: "Breves notas sobre las ruinas romanas de Els Estanys (Almenara)", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI, Valencia, pp. 177-196.
- Monzó Nogués, A., 1946: "Notas arqueológicas del agro saguntino", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XIV, Valencia, pp. 29-50.
- 1947: "De Arqueología", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XV, Valencia, pp. 118-136.
- 1954: "La Albardeta (Albalat dels Tarongers)", *Archivò de Prehistoria Levantina*, V, Valencia, pp. 15-18.
- Pelejero, J., 1971: "Importantes descubrimientos en Santo Espíritu (Gilet)", *Levante*, 27-IV-1971, Valencia.
- 1976: "Nuevo descubrimiento arqueológico en las proximidades de Santi Spiritu", *Levante*, 24-I-1976, Valencia.
- Pérez Puchal, P., 1968: *El paisaje agrario del Bajo Palancia*. Publicaciones del Instituto de Geografía de la Institución Alfonso el Magnánimo, núm. 3, Valencia.
- Pla Ballester, E., 1957: "Comarca de Sagunto". En "Actividades del S. I. P. (1946-1955)", *Archivo de Prehistoria Levantina*, VI, Valencia, p. 213.
- 1959: "El problema del tránsito de la Edad del Bronce a la del Hierro en la Región Valenciana", *V Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 128-33.
- 1963: "Arqueología del partido de Sagunto", *Generalitat*, 3, Valencia, pp. 35-40.
- 1966: "Fecha absoluta del Pic dels Corbs en relación a las obtenidas en otros yacimientos valencianos", *Arse*, VII, núm. 7, Sagunto, pp. 8-10.
- 1973: "Edad del Bronce", *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, t. II, Valencia, pp. 236-237.
- Roselló Verger, V., 1963: "Notas preliminares a la morfología litoral del norte de Valencia", *Saitabi*, XIII, Valencia, pp. 105-144.
- 1969: *El litoral valencià*, vol. I: *El medi físic*, Ed. L'Estel, Valencia.
- 1975: "El medio geográfico-geológico dels Estanys de Almenara y su hábitat arqueológico", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 2, Castellón, pp. 11-14.
- Sanchis Guarner, M., 1963: "Notas lingüísticas sobre la comarca de Sagunto", *Generalitat*, 3, Valencia, pp. 32-34.
- 1968: *Els pobles valencians parlen els uns dels altres*, III: *Sector central meridional*, Ed. L'Estel, Valencia.
- Sarrion, I., 1975: *Notas arqueológicas sobre la Sierra Calderona*, II Marcha Nacional de Veteranos, Centro Excursionista de Valencia, s. p.
- 1976: *Cova dels Fardatxos (Albalat de Segart)*. Original mecanografiado, Biblioteca del S. I. P., Valencia.
- Tarradell Mateu, M., 1969: "La Cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación", *Papeles del Laboratorio de Arqueología*, 6, Valencia, pp. 7-30.
- Viga Riset, M., 1964: "El Monte Picayo, atalaya de civilizaciones", *Arse*, VIII, núm. 7, Sagunto, pp. 20-22.